28

ENTREMES:

EL SORDO, Y EL LETRADO, Y PLEYTO DEL CEBADAL.

C

INTERLOCUTORES.

Lorenzo, gracioso, *** *Un Letrado.*
Olalla, su muger. Juan Pasquàl. Una Criada.

Sale. Lorenzo con una cesta, y una bota en la mano.

Lorenzo. Bueno, por vida mia,
comerse èl la cebada
sin mas, ni mas, y no costalle nada!
que lo entienda el Dimoño:
mui buena traza, à fè, de Matrimoño!
Pensaba Juan Pasquàl, que yo morìa
por Olalla, su hermana, ò su Llocia;
pues sepa, que no son buenas señales,
el que me coma à mì mis Cebadales;
que mas estimo yo lo que he sembrado,
que quantos Matrimoños me ha tratado.
Casarme, y darme en dote su borrico,
y despues darme palo en el hozico;
esso no, vive Dios, por nada passo:
descasarème, que es muy malo el caso.
Ir à vèr un Letrado determino,
que èl este enredo desharà, imagino;
que en caso semejante,
ha de vèr Juan Pasquàl, si sò preytante.
Yà estò en la calle, y vò muy enfadado,
todo el enredo desharà el Letrado,
A seor Letrado? con quièn hablo? escuche

à ſeor Don Martin de Garambuche?
por Dios, que ha meneſter una trompeta.
A ſeor Don Martin? *Una Criada à la puerta.*

Criad. Ola:quien llama?

Lor. Por Dios Santo,que pienſo eſtà en la cama.
A ſeor Don Martin? yo eſtò perdido!
Por Dios Santo, que pienſo eſtà dormido.

Sale al paño el Letrado, y dice:

Let. Criada, à eſſe tonton, à eſſe ignorante
diraſmele, que en hora ſemejante,
no tengo de eſcuchar ningun pleytearte.

Criad. Señor, ſeñor, que trae bota, y ceſta,

Letr. Pues yà ſaldrè, que aguarde la reſpueſt.

Criad. Dice mi amo, que ſaldrà al inſtante.

Lor. Ella ſerà la picara vergante.
Vergante dixo? *Criad.* Uſted parece ſordo,

Lor. Què es lo que dice agora, que eſtò gordo?

Criad. Que parece, que es ſordo,

Lor. Y ella es fraca?
por Dios, que ella es grandiſsima bellaca.

Sale el Letrado.

Letr. Salte allà fuera, y cierra de camino,
y no dexes entrar, ni aun al vecino;
mas toma aqueſta ceſta, y dì à Maria,
que eſto es lo que dà de sì la Avogacìa.

Criad. Eſto es lo que hace à los Letrados gratos.

Letr. Pon eſſo donde no lo coman gatos.

Criad. Hay uvas, queſſo, roſca, y requeſones,

Letr. Pues oyes? no lo coman los Ratones,
Ahora ſientenſe uſted,
y refierame ſu pleyto,
que de ſu parte eſtarè
mas firme, que un Elemento;

Lor. Bravo oficio es ſer Letrado!

Si algunos mochachos tengo;
han de aprender à Letrados,
que es oficio dellos Cielos,
y no à deshacer terrones,
andar al agua, y al fuego,
y venir una pedrisca,
que se los lleve al Infierno.

Letr. Sientese en aquessa silla.

Lor. Que me siente dice, pienso,
que yo no entiendo palabra:
mas por sì, ò por no, me siento.

Sientase en una silla, de dos que havrà ridiculas, y dice:

Ha de saber su merced,
seor Letrado, reverendo,
que havrà diez años, que estò
sordo del oìdo izquierdo;
y otros, tantos, poco mas,
que estò del oìdo derecho,
un tanto quanto tambien
theniente; mas no es el preyto,
que anda entre manos, aqueste.
Tambien havrà mes y medio,
que me casè con Olalla,
y yo me llamo Llorenzo:
tendrè de edad veinte años,
sobre quince mas, ò menos.
Fuè mi Abuela Juana Hernandez,
mi Padre se llamò Pedro
de Foncarràl, y mi Madre
fuè hija de Cosme Nieto,
que yo no le conocì;
pero dicen fuè mi Abuelo.
Era estirado mi Padre,

y muy erguido de cuerpo:
Era dieſtro cazador,
y buen matador de puercos:
y en tocante à los pollinos,
gran capador en extremo.
Mi Madre fuè un poco gorda;
pero en eſto no me meto,
que eſto lo dirà qualquiera
de los que la conocieron.

Letr. Hai hombre mas importuno, *ap.*
y mas alto majadero!
porquè, ò à que Santo viene
à encajarme tantos cuentos?

Lor, Al fin, digo, que eſtò ſordo,
y Pedro Paſquàl, mi Nuero,
me casò con ſu hija Olalla,
y en fin, aqueſte es el preyto:
Yo tenia un Cebadal,
y ſus Bues me lo comieron;
de ſuerte, que las eſpigas,
las cañas, la paja, el heno
de el tal Cebadal, los Bues
no sè donde lo metieron.
Por eſto, y por otras coſas,
el Matrimoño pretendo
deshacer, aunque les peſe,
que no es Matrimoño hecho.

Letr. Còmo, ſi eſtàn yà caſados?

Lor. Los bragados? eſſos meſmos
lo comieron, sì ſeñor,
los Bues bragados fueron,
y comian que rabiaban.

Letr. Que yo no os digo eſſo.
Conſumò yà el Matrimonio?

Lor. Sì, todo lo consumi- ron?
Letr. No. *Lorenz.* Pues què pregunta usted?
que no entiendo: hableme recio?
Letr. Que si yà los desposaron.
Lor. Si araron? no araron: bueno!
Los mios lo araron todo:
los suyos, ni un jurco dieron.
Letr. Vaya, y busque al Doctor Parra,
que yo no puedo con esso.
Lor. Si tenia el Cebadal
alcaparras? *Letr.* Sois un necio.
Lor. Pues què dice su merced?
que no entiendo? hableme recio.
Letr. Còmo quiere, que lo diga?
Lor. Una espiga? ni por pienso,
porque todo lo abrasaron:
son bues de los Infiernos!
Letr. Y fue el Matrimonio rico?
Lor. El borrico? sì por cierto,
tambien entrò, y la pollina
con su cincha, y aparejos,
(porque es un poco traviessa)
con su bozal al pescuezo,
no se lo echo para peras;
mas se lo echo para perros.
Letr. Hicieronle à usted engaños?
Lorenz. Sì, sobre dìez mas, ò menos,
quarenta años yà tendrè;
que quando yo era mancebo
lo oì decir à madre.
Letr. Què si huvo algun enredo?
Lor. Miedo? no, que es un cuitado.
Letr. Quitese allà, majadero,
que està atestado de vino.

Lor.

Lor. El pollino? sì, p r cierto,
tambien comiò el Cebadal,
y es tuerto del ojo izquierdo.
Letr. Vayase, que es un borracho.
Lor. El macho? tambien por cierto,
y comiò por treinta machos:
el Cebadal era bueno.

Sale Juan Pasquàl.

Pasq. Oye usted, señor Letrado,
no haga caso de este necio,
que es un tontòn ignorante,
y le cansarà muy presto. *Vas.*
Letr. Vayase con Dios, amigo,
dexese de esse embeleco.
Lorenz. Si estaba el Cebadal seco?
no señor, que estaba verde,
y granaba yà: que bueno!
Era el Cebadal famoso.
Letr. Vayase, que està hecho un cuero.
Lor. Mi Nuero? Sì, Juan Pasquàl
con los bues de mi Suegro,
y no dexaron la cosa,
lleve el Dimonio, en el suelo.
Letr. Quedese con Dios, amigo:
Jesus! Yo me voy à dentro. *Vas.*
Lor. Aguarde, señor Lletrado:
brava relacion le he hecho!
el preyto està en buen estado,
èl và sin duda à leello:
voy tràs èl, que Juan Pasquàl
saberà quien es Llorenzo.

Entrase tràs el Letrado, y salen por la otra puerta.

Lor. Como digo, Juan Pasquàl,
el macho, y los bues negros,

comieron el Cebadal;
y no contento con esto,
se metieron en la viña.
Y yo deshacer pretendo
el Matrimoño, porque
no es valido el casamiento.

Letr. Ay hombre mas insufrible! *à part.*

Lorenz. Como digo de mi cuento:
Era el dia un poco pardo,
quando los bues se fueron
al Cebadal, que hà hacer Sol,
no lloviera, ni por pienso.

Letr. El es moledor estraño.

Lorenz. Si señor: lo que pretendo
es, que este año se concruya
el preyto del casamiento,

Salen Juan Pasquàl, y Olalla.

Pasq. No le he dicho, que no escuche
à un hombre de este talento?

Lorenz. El jumento èl lo serà,
no nos venga acà con cuentos;
que èl con el macho, y los bues,
el Cebadal me comieron.

Pasq. Querèis dexar al Letrado?

Lorenz. Casado? vaya al Infierno,
yo no estò casado, y
Olalla me tiene muerto;
pues comido el Cebadal,
el Matrimoño es deshecho.

Olalla. No le estès aì enfadando,
dexa estas cosas, Lorenzo:

Lorenz. Què es lo que decis, Olalla?

Olalla. Que dexèis aquesse cuento.

Lorenz. Què miento? mas miente ella:

el

ſeanme teſtigos de eſto,
el Matrimoño deshago.
Olalla. Dexa los bueyes del Nuero.
Lorenz. Cuero? ella, el Letrado, y todos
ſon los grandiſsimos cueros. *Renpujalos.*
Letr. Bruto. *Lor*. Puto? el lo ſerà,
y ha de quemarlo el Infierno.
Paſq. Acabaſe con un bayle,
entre todos, eſte pleyto,
Lorenz. Si el Matrimoño deshago,
quedarè ſordo, y contento.
Olalla. Lorencico, yo os adoro,
y mandarèis en caſa, ſi yo como.
Lorenz. Yà yo me voy abrandando:
calla, bobita, que me eſto burlando.
Olalla. Ceſſen yà los enejos,
que vos ſerèis la lumbre de mis ojos.
Lorenz. Ay, ay, ay, que fineza!
deſecharè aqui, à fuerza la triſteza.
Olall. Pues baylemos.
Lorenz. Y còmo?
Olalla. De eſta ſuerte.

Cantan, y baylan.

Ay Lorenzo del alma,
ceſſe el enojo,
porq̃ todos los ſordos
ſon malicioſos.
Lor. Cõ tu acẽnto ſuave
yà me reparo;
pues con tal gracia,
cantas,
que es un milagro.
Olall. A Lorẽzo, ſeñores
le den un victor,
reparando, q̃ à eſtado
muy afligido.
Lor. Si me dieres, Olall.
buenas azumbres,
yo prometo no darte
mas peſadumbres.

F I N.

Con licencia. En Sevilla; en la Imprenta de NICOLAS VAZQUEZ, en Calle de Genova, donde ſe hallarà todo genero de ſurtimiento.